

Santiáñez, Nil (2013). *Topographies of fascism: habitus, space, and writing in twentieth-century Spain*. Toronto: Toronto University Press, pp. 432

Enric Bou (Università Ca' Foscari Venezia, Italia)

Unas palabras de Edward Said, escritas como prólogo en 2003 para una reedición de *Orientalism* (1978), nos pueden ser útiles para entender el tono y la actitud desde la que Nil Santiáñez se enfrenta con el problema del tratamiento y manipulación del espacio por parte del fascismo español. El título, que pudiera parecer en primera instancia algo abstruso, adquiere nueva vida bajo el paraguas del crítico palestino: «My idea in *Orientalism* is to use humanistic critique to open up the fields of struggle, to introduce a longer sequence of thought and analysis to replace the short bursts of polemical, thought-stopping fury that so imprison us in labels and antagonistic debate whose goal is a belligerent collective identity rather than understanding and intellectual exchange». A partir de conceptos similares, la exposición de Santiáñez se plantea como un espacio de pensamiento en torno a los procesos y las prácticas culturales del imaginario colonial hispano sobre el espacio simbólico del territorio. Santiáñez explora la escritura fascista española como documento que le permite analizar el despliegue de una política relativamente coherente, que alcanzó su punto álgido con la dictadura franquista. Así, a través de ensayos, discursos, artículos, materiales de propaganda, poemas, novelas y memorias, muestra con todo lujo de detalles cómo se manipula la concepción del espacio desde los años Veinte hasta finales de los años Cincuenta. Santiáñez opina que el fascismo se expresó en términos espaciales en tres frentes diferentes: el Protectorado español de Marruecos (1912-1956) donde los fascistas se forjaron como grupo durante la guerra del Rif (1921-27); en la recreación de tres mitos del espacio: Castilla, Roma, y el imperio; y en la escritura fascista sobre la ciudad.

El primer capítulo se focaliza en conceptos relacionados con el espacio a partir de los escritos teóricos fascistas. Dividido en tres secciones (*Mapping, Planning, Ordering*), parte de una comparación entre los casos de Alemania, Italia y España para deducir cómo se articularon tres nociones de espacio: absoluto, relativo y relacional. En el caso español se fundamenta en el análisis de tres textos de Ernesto Giménez Caballero, *Genio de España* (1932), *Arte y Estado* (1935) y *Roma madre* (1939). Algunos de los

elementos clave en estos libros, apunta Santiáñez, son la representación del espacio artístico, político y literario como arquitectura. O bien en la espacialización del discurso (simultaneidad, collage o literatura visual) y su tratamiento cartográfico de problemas políticos, históricos, culturales o económicos.

El segundo capítulo trata de un escenario muy importante, el protectorado español en Marruecos (1912-1956). Allí se practicó lo que Santiáñez llama una tecnología de la estriación, que consiste, en una reescritura del sentido del espacio. Tras la pérdida de las colonias en 1898 el interés por el norte de África aumentó exponencialmente. Por eso hay una explotación del mito de la guerra de África del 1859-60, destacando grandes gestas como la entrada triunfante en Tetuán que inmortalizó Mariano Fortuny padre y es inscrita en el plano del Ensanche barcelonés en una plaza importante, isla de naufragos automovilísticos con el pobre Dr. Robert abandonado a su suerte. Santiáñez analiza entre muchos otros textos una novela de Tomás Borrás, *La pared de la tela de araña* (1924). Cuando escucha un romance, el narrador comenta: «Yo tenía oprimido el corazón. Aquel romance bárbaro, aquel poema de la Edad Media española estaba vivo en Xauen desde hacía siglos. Era una llamita de nuestro espíritu alimentada, avivada, inextinguible en el fondo del barrio maldito, del barrio sembrado de sal. Era el idioma, momificado en aquel calabozo, el idioma todavía niño, pero intacto de contaminación, preservado en aquel hoyo de murallas como la flor decantada del alma». El pueblo de Xauen le parece visto por fuera un pueblo andaluz y por dentro le recuerda Toledo. Santiáñez incluye en el libro, entre otras perlas, un mapa lingüístico del «dialecto árabe andaluz en Marruecos» que proviene del libro de Rodolfo Gil Benumeya, *Marruecos andaluz* (1942). La Legión y las heroicidades del joven general y futuro dictador sanguinario Franco, fueron algunos de los episodios claves en la creación del mito. Episodios menos brillantes como la Semana Trágica de 1909 o el 'desastre de Annual', del 22 de julio de 1921, con la gran derrota de las tropas españolas, que supuso la pérdida de 8.000 soldados, entre los que se contaba el general Manuel Fernández Silvestre, fueron convenientemente olvidados. Entre los libros analizados se presta mucha atención a las crónicas de guerra.

El tercer capítulo analiza como se produce, a través de poemas, novelas, artículos y otros artefactos, la reelaboración fascista de tres mitos espaciales relacionados con el *habitus* fascista: Castilla, Roma y el imperio. Castilla se considera como la *ur-topia* del fascismo español y el punto de partida para un nuevo modo de producir espacio. Roma resulta la capital del fascismo español y el centro de una producción totalitaria del espacio. El imperio es entendido en dos modos: *endo-empire* es el poder imperial ejercido sobre el propio país; y *exo-empire* es el control empírico o simbólico sobre una red de territorios extranjeros. La corrección que David Harvey hizo de los planteamientos de Lefebvre acerca de la triada espacial (espacio físico,

mental, social), aduciendo la necesidad de introducir un concepto como el de *habitus* (la capacidad humana de engendrar productos limitada por restricciones sociales y políticas) es decisiva en este capítulo. Es el nexo de unión entre las prácticas del espacio material, representaciones del espacio y los espacios de representación.

El capítulo cuarto se enfrenta con la escritura urbana fascista. Son estudiados textos de los años Treinta en los que se escenifican espacios de representación, representaciones de espacio y también prácticas concretas espaciales. Se concentra en la representación de la ciudad de Madrid a partir de textos escritos durante la guerra civil o en la inmediata postguerra de escritores fascistas: Tomás Borrás, Agustín de Foxá, Rafael García Serrano, Giménez Caballero, José-Vicente Puente y Felipe Ximénez de Sandoval, es decir la plana mayor de los gerifaltes del régimen. En este capítulo destaca la sección dedicada al análisis del desfile de la victoria en el Madrid de 1939.

El último capítulo está dedicado al análisis de textos autobiográficos y de creación escritos por los supervivientes de la 'División Azul'. Aquí se enfrenta con la *house of spectres*, es decir la profunda frustración de los ex combatientes ante un régimen que no implementaba las políticas fascistas por las que habían luchado (y algunos muerto). El carácter fantasmal («spectral») que adopta el fascismo español después del final de la guerra mundial, lo asocia Santiáñez con el abandono de la 'División Azul', como una representación de la mala conciencia de los políticos del momento.

Para leer los libros que constituyen la base de este importante estudio uno tiene que haber desayunado a la inglesa. Para leer este estudio será suficiente un desayuno continental. Nil Santiáñez ha conseguido escribir un libro riguroso y al mismo tiempo ameno, en un excelente inglés que aún lo didáctico y lo especulativo, inaugurando una mirada sobre un aspecto poco conocido del pasado cultural español que ilumina con fuerza el presente, dándonos claves de interpretación y lectura absolutamente originales. Hace mucho, siguiendo el ejemplo de Edward Said por mejorar «la comprensión y el intercambio intelectual». Y este es un mérito raro de encontrar y por ello absolutamente encomiable.

